



Latinoamérica y el agua potable: poder en el presente, dominio en el futuro.
El caso del Acuífero Guaraní

Autora: Dra. Renee Isabel Mengo (Córdoba, República Argentina)





Número 4
Colección Artículos

Latinoamérica y el agua potable: poder en el presente, dominio en el futuro.
El caso del Acuífero Guaraní

Autora: Dra. Renee Isabel Mengo (Córdoba, República Argentina)





Depósito Legal:

ISBN:

Depósito Legal:

Ediciones de la Fundació Càtedra Iberoamericana
Cra de Valldemossa, Km 7.5
07122 Palma de Mallorca

© del texto y de la edición: Fundació Càtedra Iberoamericana



http://www.uib.es/catedra_iberamericana



Latinoamérica y el agua potable: poder en el presente, dominio en el futuro. El caso del Acuífero Guaraní

Autora: Dra. Renee Isabel Mengo (Córdoba, República Argentina)

Resumen

En el mundo hay de 1.100 a 1.500 millones de personas (un cuarto de toda la población) que no gozan de agua potable, según la Organización de las Naciones Unidas, que para dentro de 20 años afirma que la demanda del recurso subirá 56%.

El denominado Sistema Acuífero Guaraní es uno de los reservorios de agua subterránea más grandes del mundo, encontrándose en el subsuelo de un área de alrededor de 1.190.000 kilómetros cuadrados (superficie mayor que las de España, Francia y Portugal juntas) por lo que también en un momento se lo denominó "el Acuífero Gigante del Mercosur". En Brasil abarca una superficie - en kilómetros cuadrados - de aproximadamente 850.000 (9,9% del territorio) en Argentina 225.000 (7,8%) en Paraguay 70.000 (17,2%) y en Uruguay 45.000 (25,5%).

Latinoamérica posee gran parte del oro azul planetario, es decir es un gran reservorio de agua potable. Su carencia ha llevado a que sea en el presente un recurso natural apetecible por países dominantes y empresas transnacionales. Su cuidado no solo constituye una obligación como patrimonio, sino un deber ante la escasez mundial del vital elemento que se aproxima.-

Palabras Clave: Reserva acuífera - Patrimonio - Sustentabilidad

Summary

In the world there are from 1.100 to 1.500 million persons (a quarter of the whole population) who do not enjoy drinkable water, according to the Organization of the United Nations, which inwardly of 20 years affirms that the demand(lawsuit) of the resource will raise 56 %.

The System called Acuífero Guaraní is one of the bigger reservorios of underground water of the world, being it in the subsoil of an area of about 1.190.000 square kilometres (major surface that those of Spain, France and Portugal you join) for what also in a moment named it " the Acuífero Gigante of the Mercosur ". In Brazil it includes a surface - in square kilometres - of approximately 850.000 (9,9 % of the territory) in Argentina 225.000 (7,8 %) in Paraguay 70.000 (17,2 %) and in Uruguay 45.000 (25,5 %).

Latin America possesses great part(report) of the blue planetary gold, that is to say it is a great reservorio of drinkable water. His(her,your) lack has taken that is in the present a natural appetizing(attractive) resource for domineering countries and transnational companies. His(her,your) care not only constitutes an obligation as patrimony, but a duty before the world shortage of the vital element that aproxima.-

Words Fix: Sustentabilidad - Reserves acuífera - Patrimony-



Presentación

De los 6.250 millones de habitantes del mundo, unos 1.100 millones no tienen acceso al agua potable y más del doble vive sin condiciones sanitarias dignas. Algunas estimaciones dicen que para el 2050, la demanda de agua será un 56% mayor que el suministro. Hoy, 300 millones de personas en el mundo pagan por el agua: a principios de los 90 eran 50 millones. En el mundo hay de 1.100 a 1.500 millones de personas (un cuarto de toda la población) que no gozan de agua potable. Cada día, 2 millones de personas mueren en algún lugar del planeta por alguna enfermedad vinculada a la carencia de agua. De toda el agua del mundo, sólo 2,5 es potable, 37 de los 1.400 millones de km³ que hay en la tierra.

Las Naciones Unidas calculan que en 2025 la demanda de agua potable será 56 por ciento mayor que el suministro; pero de hecho ya existe una falta importante. Casi la mitad muere por diarreas, y los estudios dicen que si recibieran agua potable y contaran con saneamiento completo la mortalidad se reduciría en 70 por ciento.¹

Mientras casi 20% del agua es subterránea y menos de 1% está en la atmósfera, 80% se concentra congelada en los polos y los glaciares, pero no es accesible. La importancia del agua es tal que las grandes transnacionales, los organismos multilaterales de crédito, grupos de consumidores, foros sociales y organizaciones no gubernamentales (ONG) debaten acaloradamente sobre el tema, en una disputa sobre si el agua debe ser un bien público y un derecho humano o, como plantean las corporaciones, un negocio, por el cual bregan empujando a la privatización de empresas y al control del recurso y de las regiones que lo poseen.

América, con el 12% de la población mundial tiene el 47% de las reservas de agua potable del mundo. El Acuífero Guaraní en el Cono Sur del continente, tiene 1.194.000 km² y supera en tamaño a España, Francia y Portugal juntos. Con un racionamiento adecuado, podría abastecer diariamente a 720 millones de personas.

Únicamente el 2,5% del agua del planeta es dulce, y menos de la mitad está disponible para ser utilizada. Actualmente más de 1.200 millones de personas, sobre todo en América Latina, África y Asia, sufren la escasez del vital elemento en algún grado. Según el Fondo de Población de Naciones Unidas, dentro de 25 años una de cada tres personas en la Tierra tendrá poca agua o nada.

La industria del agua mueve anualmente unos 800 mil millones al año y por ahora apenas maneja el 5% del agua dulce del mundo. El gerenciamiento de las aguas y el embotellamiento del líquido son las dos variables del imperio. La industria del embotellamiento supera en ganancias a la industria farmacéutica. En EE.UU. el galón de agua potable embotellada supera en precio al galón de petróleo. Sólo el 5 por ciento del agua potable del mundo está en manos privadas.

En los últimos 15 años se sextuplicó el número de gente que en el mundo paga por el agua. Una de las metas del milenio para reducir la pobreza, por parte de la ONU, tiene que ver justamente con un mayor acceso al agua. Pero las pocas multinacionales que manejan el negocio, que factura US\$ 1 billón al año, tarifican el servicio.

Con ríos contaminados por el uso de agrotóxicos, son muchos los países que usan aguas subterráneas para dotar a sus poblaciones.

España, el sur de Italia, Grecia, los Balcanes, parte de Holanda, Alemania, Países Bajos e Inglaterra tienen una situación crítica, la del resto del continente europeo es grave. Peor situación vive gran parte de Asia, donde se aglutina al 60 por ciento de la población mundial pero sólo posee el 36 por ciento del agua dulce; eso sin contar ríos y reservas contaminadas. En África están dos de los acuíferos más importantes, pero el norte y el sur se encuentran en situación crítica, al igual que Somalia, Eritrea y Etiopía.

La contradicción no deja de llamar la atención: Estados Unidos y la Unión Europea (UE) -zonas a las que pertenecen las grandes transnacionales del agua y desde donde se tuvo la iniciativa de creación del GATS- no aceptan que sus servicios públicos caigan bajo las condiciones del acuerdo. Según la UE, pueden estar "sujetos a monopolio público o a derechos exclusivos otorgados a empresarios privados. (...) De esta manera la UE se permite restringir el acceso del mercado a los servicios públicos y asegura el financiamiento estatal de los mismos".

Hay temor para quienes se niegan a ver en el agua un objeto de comercio: hay disposiciones del Tratado de Libre Comercio del Atlántico Norte que, de concretarse el Área de Libre Comercio de las Américas, pasarían a regir en todo el continente. Estas disposiciones permitirían que si un país otorga un permiso a una empresa nacional para la exportación de agua, firmas extranjeras tengan "*el mismo 'derecho de establecimiento' que las nacionales sobre el uso comercial de dicho recurso*". Si un país sólo permite operar a una empresa nacional, el resto tendrá derecho a reclamar una compensación financiera; si prohibiera las exportaciones masivas de agua,

¹.O.N.U. Agua para todos, agua para la vida. Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo, 2003.



ésta se convertiría automáticamente en un "*bien comercial*" y las empresas también podrían exigir una compensación "*por las oportunidades perdidas*".

Apoyadas en la OMC y el ALCA, las grandes empresas europeas piden el acceso a los mercados en 72 países del mundo. La UE está procurando 'disciplinas regulatorias', lo que significa que si un país se niega a la inclusión directa de los servicios relacionados con el agua en su lista de compromisos, perdería gran parte del control para establecer normas relativas al abastecimiento de agua. Incluso los principios básicos como la universalidad y el suministro público podrían ser juzgados 'restrictivos al comercio' por la OMC, y prohibirlos².

Para tener en cuenta:

- La dotación total de agua en el planeta es de 1.400 millones de kilómetros cúbicos.
- El 97 por ciento es agua salada, que directamente no puede ser consumida por los humanos.
- Del 3 por ciento restante, el 99 por ciento es inaccesible, ya que el 22 por ciento se encuentra en mantos subterráneos profundos y el 77 por ciento forma parte de los casquetes polares.
- Así, del total del agua existente, sólo el 0,03 por ciento está disponible para el aprovechamiento humano.

La lucha por el control del agua

Los tratados del comercio global se convirtieron en la herramienta más importante para las multinacionales del agua. El Tratado de Libre Comercio para el Norte (NAFTA), el Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT) y la Organización Mundial del Comercio (OMC) definen el agua como una Mercancía. En este contexto las empresas multinacionales disputan el manejo y rentabilidad de los servicios del agua.

En el primer nivel por área de influencia y capital se encuentran dos empresas francesas Vivendi Universal con presencia hasta el 2002, en 90 países. La otra empresa es Suez Ondeo que hasta el 2.002 hacía presencia en 130 países.³

En el segundo nivel se encuentra la empresa estadounidense Neron Azurix y Bechtel expulsada por el pueblo de Bolivia en abril del 2.000.

En el tercer nivel están las empresas de capital inglés Severn Trent, Anglian Water y Kelda (Yorshire Water) con presencia en China, Alemania, Canadá y Holanda, y la estadounidense Water Works Company.

La privatización por el embotellamiento de agua es otro próspero negocio. Cuatro transnacionales (Coca-Cola, Pepsicola, Nestlé y Danone), controlan gran parte de este proceso. Estas compañías y sus filiales obtienen agua mediante subsidios estatales asombrosamente generosos y la venden en botellas de plástico a mil o diez mil veces lo que les costó conseguirla.

En el Reino Unido, la Agencia del Medio Ambiente señaló a muchas de estas empresas privadas de servicios públicos como las más dañinas del entorno. Anglian Water, Northumbrian Water, Severn Trent Water, Wessex y Yorkhite Water, fueron denunciadas con éxito, 128 violaciones que comprendían desde filtraciones de agua hasta depuraciones ilegales de aguas fecales. Por su parte, empresas como la Betchel y Enron realizaron

². La consagración definitiva de la visión de bien comercializable y el espaldarazo que las empresas necesitan están dados a través de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y su Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS por su sigla en inglés) logrado en 1994. En él se incluye al agua dentro de los "servicios de medio ambiente". Para éste, como para otro tipo de servicios, la OMC prevé "compromisos específicos" por parte de los estados al adoptarse las medidas de liberalización. Liberalizar, en el marco de la OMC, no es otra cosa que eliminar el obstáculo que representan las normas nacionales para que la mercancía se comercialice bajo las directrices del GATS.

³. En 2001 la francesa Vivendi obtuvo casi 12 mil millones de dólares de ganancias, seguida de Suez Lyonnaise des Eaux, con 8.840 millones. Los organismos de crédito internacionales dan una mano muy grande en la multiplicación de estos beneficios exigiendo a los estados la privatización a cambio de préstamos. Entre 1990 y 2002 los clientes de las empresas privadas pasaron de 51 millones a 300 millones de personas y el comercio global del agua se elevó de 400 millones de dólares a 300 mil millones.



respectivamente 730 y 75 vertimientos de sustancias peligrosas entre 1990 y 1997 en Estados Unidos, de acuerdo a la Agencia del Medio Ambiente –EPA–.

En Inglaterra, el Instituto Regulador del Agua exigió a las empresas –filiales de Suez– que operaban el servicio de acueducto que redujeran las tarifas del agua y mejoraran la infraestructura del servicio. En respuesta, la empresa anunció que retrasaría los programas de inversión y que no se ajustaría a la normatividad ambiental de la Unión Europea.

La corrupción también forma parte de la operación de estas empresas. Por ejemplo, luego de una investigación judicial en la ciudad de Grenoble (Francia) se encontró que el servicio de agua había sido privatizado en 1989, para recompensar a la empresa Suez Lyonnaise Des Eaux por 19 millones de francos, cifra similar a la donada por ésta a la campaña donde se eligió al alcalde de la ciudad. Los funcionarios del estado implicados fueron a la cárcel y la ciudadanía se le otorgó el derecho de reclamar indemnizaciones cuando considerara que había sido perjudicada⁴

En **Latinoamérica** sus prácticas son tan o mucho más onerosas. Casos como el conocido en la ciudad de Bahía Blanca -Argentina- en la cual se le otorgó una concesión a Azurix por 30 años, lo confirman. En febrero de 2001, luego de las quejas públicas por su operatividad, la empresa aceptó invertir 30 millones de dólares para mejorar los servicios de suministro de agua y alcantarillado. Sin embargo en julio, dirigió una carta al gobierno de la provincia de Buenos Aires, señalando que la concesión no era rentable y en septiembre el director ejecutivo para América Latina realizó una reunión con el gobernador de la provincia y el ministro de Obras Públicas para pactar las condiciones de la renuncia a la concesión. El diario El Día de la ciudad de Bahía Blanca informó que Azurix demandaría a la provincia de Buenos Aires por la suma de cuatrocientos millones de dólares⁵.

En **México** –país que se pretende presentar como modelo de la privatización del agua–, los casos de Cancún y Saltillo muestran lo contrario. En la ciudad de Cancún, la primera compañía privada que administró el sistema de agua fue Azurix. Después de su quiebra, llegó Ondeo, subsidiaria de la empresa francesa Suez, que financió la compra con un préstamo del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (Banobras). Según la organización no gubernamental estadounidense Public Citizen, «las inversiones comprometidas están todavía por realizarse y por tanto las aguas residuales son descargadas en el mar Caribe». En Saltillo, en el estado de Coahuila, el sistema fue concesionado a una compañía propiedad del municipio y de la corporación española Aguas de Barcelona. Durante los dos primeros años de la concesión, las tarifas subieron de 32% a 68%, en contra de los términos acordados, que establecen que los aumentos no debían superar la inflación. Informa Public Citizen que los miembros de la junta directiva que trabajan para el municipio no han podido imponerse a las decisiones tomadas por los integrantes españoles del consejo.⁶

Particular situación fue la que se dio en la ciudad boliviana de **Cochabamba**, donde en años recientes se asentó la empresa Bechtel bajo el membrete de Aguas del Tunari, mediante la concesión para manejar el agua potable. Incumplió con el contrato en todo lo que podía ser favorable a la comunidad, como el mejoramiento de la calidad del agua y la extensión de redes a los barrios populares; en cambio, triplicó el valor de las tarifas y estableció el cobro de valores ilegales. Como burla a la pobreza de los cochabambinos, que a duras penas llenan media canasta familiar, impuso un planillaje de 50 o 60 dólares mensuales. Vino la protesta popular, hubo muertos, heridos, presos; se desató la llamada «Guerra del Agua», y Bechtel tuvo que irse de Bolivia, eso sí demandando al Estado boliviano en 25 millones de dólares «por daños y perjuicios», al amparo de la ley de protección a las inversiones extranjeras, que en el caso ecuatoriano también la blanden amenazante Interagua, como en otro plano lo hacen también la OXY (Occidental) y otras empresas petroleras, si el Estado se atreve a discutir su fatídica presencia en el Ecuador⁷.

Lo mostrado hasta ahora en diversos países del mundo es que, el control de la empresa privada es muchísimo más dispendioso e ineficiente que el ejercido por el sector público. Las empresas privadas, amparadas en legislaciones internacionales, violan las normas nacionales e imponen sus criterios, en contra de la soberanía nacional y del poder adquisitivo social.

Con respecto al papel de Estados Unidos de Norteamérica, queda claro cuando la escritora Rosana Lescay en un trabajo reciente titulado "Estrategia geopolítica de Estados Unidos en América Latina", afirma que esta se

⁴ Ruiz Marrero Carmelo. La Privatización del agua en América Latina. Ecoportalnet. 2005

⁵ Carranza, Nubia. Periodista paraguaya en <http://voltage.net/article131203.html>. 19 de noviembre de 2005.

⁶ Kucharz Tom El comercio con los servicios y la privatización del agua. Tendencias globales. La apuesta de las empresas españolas en América Latina.

En: http://www.debtwatch.org/cast/docs/formacio/seminario020405sector_agua.pdf

⁷ Galarza Zavala, Jaime. Fue el primer ministro de Ambiente del Ecuador. En <http://www.voltage.net/article29432.html>. 14 de octubre de 2005.

http://www.uib.es/catedra_iberamericana



basa en el control del petróleo, el agua y la biodiversidad. Su política exterior siempre ha estado signada por políticas muy definidas en relación a las áreas en las que están ubicados sus intereses estratégicos.

Estos intereses están mayormente ubicados en el norte, por lo cual América Latina no deja de ser una zona secundaria. Las políticas exteriores en razón de estos intereses capitales van mucho más allá de los gobiernos y administraciones y están definidos en la integridad y estabilidad del sistema. Las orientaciones y acciones dirigidas a los países del hemisferio sur se orientan en general a cubrir las necesidades de corto plazo o coordinadas con las estrategias dirigidas a las zonas prioritarias.

Históricamente el sur del continente fue un socio pasajero y eventual y como consecuencia generadora de importantes inestabilidades en la región.

Para la administración del presidente Bush, la pérdida de competitividad demandó la ampliación de los mercados económicos y América Latina se tornó de vital importancia. Estados Unidos tratando de reactivar su economía interna promovió el NAFTA para crear la zona de libre comercio de América del Norte. Con ella fortaleció su táctica de liderazgo mundial y la administración de Clinton desarrolló un plan especial para América Latina. Por otra parte algunos de los países latinoamericanos se negaron a la inclusión de las fuerzas armadas en la lucha contra el narcotráfico y a las acciones de debilitar el poder de las fuerzas armadas sudamericanas.

Pareciera evidente que Latinoamérica sigue ocupando un segundo plano en el interés de los Estados Unidos lo mismo que su decisión de intervenir en la región cada vez que considere que sus intereses se ven afectados.

Sin embargo hay nuevas situaciones en la relación de Estados Unidos con la región latinoamericana que ahora aceptan pasivamente los lineamientos políticos y económicos predominantes en el sistema capitalista imperialista. Algunas de estas normas que aceptan los gobiernos latinoamericanos son apertura de las economías y normas represivas ante conflictos económicos y políticos. Al mismo tiempo que se ha incrementado el valor económico de la región para colocar los productos de los países industrializados y recibir capitales de los inversionistas. Además las reservas de agua se convierten en un factor de control estratégico vital para un futuro no lejano.

Son los intereses económicos de Estados Unidos sobre la región para mantener su hegemonía mundial y el control de Latinoamérica desarrolla los intereses de instalar bases militares en la región. Por eso las bases en la región no deben verse fuera del proceso de dominación económica, ya que seguridad y dominación económica son elementos de un proyecto global.

Estados Unidos de Norteamérica está impulsando un ambicioso plan militar en Latinoamérica que lleva a cabo con la instalación de bases militares, el Plan Colombia y que se vincula con los recursos económicos claves para los intereses económicos norteamericanos, el petróleo, el agua y la biodiversidad. Por lo cual la distribución de sus fuerzas militares se dan en función de estos tres recursos.

Según la ubicación de las reservas petroleras son determinantes para el imperialismo en México, Venezuela, Colombia y Argentina. Se estima que la presencia militar se dará disfrazada de ayuda a la lucha contra el narcotráfico o la subversión en el marco del Plan Colombia. Un convenio que acaba de firmar Uruguay con Estados Unidos y Colombia para combatir el narcotráfico, tiene mucho que ver con lo que aquí se afirma.

De cualquier manera la concentración de reservas acuíferas muestra la importancia del sur del continente el Acuífero Guaraní la zona andina y América Central o sea lo que conforma el Plan Puebla Panamá.

Con la excusa de colaborar en la extinción de células terroristas o bajo una fachada humanista Estados Unidos busca la instalación de una base militar en Paraguay donde está el comienzo del acuífero. La biodiversidad se ha convertido en un factor clave de futuro y el de la Amazonia es el lugar más rico en biodiversidad del mundo siguiéndole toda la zona de América Central regiones inmensas relacionadas con el Plan Colombia y con el Plan Puebla Panamá.

Estos son los intereses que determinan el posicionamiento de las bases militares de los Estados Unidos en América Latina, Ecuador, Honduras, Cuba y la base de Paraguay para controlar el Acuífero Guaraní.

La organización internacional **Océana**, dedicada a la protección de los mares del mundo, advirtió que una de las principales amenazas que le tocará vivir a América Latina durante este nuevo siglo será la escasez de recursos naturales, especialmente del agua potable.

Su director ejecutivo para América del Sur, Marcel Claude, explicó que aunque ninguna de las demandas sociales que se le hacen al modelo neoliberal, impuesto en Latinoamérica y gran parte del mundo, logran hacer un cambio estructural “tendremos que enfrentar una transformación profunda, ya no urgido por los movimientos sociales, sino por la escasez de recursos naturales, especialmente de agua potable, que actualmente sufre una voraz explotación en todo el mundo, en especial en América Latina”.



Según datos de Océana, esta realidad está a la vuelta de la esquina. Únicamente el 2,5% del agua del planeta es dulce, y menos de la mitad está disponible para ser utilizada. Actualmente más de 1.200 millones de personas, sobre todo en América Latina, África y Asia, sufren la escasez del vital elemento en algún grado. Según el Fondo de Población de Naciones Unidas, dentro de 25 años una de cada tres personas en la Tierra tendrá poca agua o nada. Como consecuencia de esta escasez (desertificación, menos producción de alimentos, aumento de enfermedades infecciosas y destrucción de ecosistemas), comenzarán a surgir conflictos sociales y políticos a distinto nivel. Para el economista Marcel Claude, esta realidad es ya motivo de tensiones internas en Latinoamérica, tal como ocurrió hace pocos años en Bolivia, donde la privatización del agua potable de Cochabamba, alzó a su gente en una revuelta que acabó con varios muertos y con la ciudad en estado de sitio. “Estos mismos problemas internos, se transformarán pronto en conflictos internacionales, cuando se acentúe aún más la diferencia entre países ricos en agua y los que no cuentan con grandes reservas; todo esto enmarcado en un sistema económico que ha sido incapaz de asignar eficientemente este recurso”, enfatiza Claude. Para el economista, lo anterior es un reflejo de dos fenómenos crecientes en todo el planeta: la privatización del agua, donde las grandes transnacionales están haciendo sentir su poder económico en muchos pueblos del Tercer Mundo, en un negocio que se sabe es altamente lucrativo. Coca Cola predice que su agua -en algunos países más cara que la gasolina- terminará dando mayores beneficios que sus bebidas gaseosas en muy pocos años. “Para esto basta recordar la polémica suscitada en el Reino Unido hace exactamente un año, cuando esta transnacional reconoció estar envasando agua potable de Londres, para venderla como agua mineral a 3 euros el litro”.

El segundo fenómeno sería la cada vez más acelerada militarización, disfrazada de “protección” de las grandes fuentes de agua. Por ejemplo, diversos analistas concuerdan que uno de los objetivos estratégicos de la invasión a Irak fue el control de los dos ríos más importantes del Medio Oriente, territorio donde el agua es tan preciada como el petróleo.

Existen también ejemplos mucho más cercanos: en Argentina, una investigación del Centro de Militares para la Democracia, llegó a una preocupante conclusión: “La cíclica presencia del Comandante del Ejército Sur de Estados Unidos de Norteamérica en la Triple Frontera, las declaraciones del Departamento de Estado y los rumores de que allí habría terroristas tienen un objetivo: el control del Sistema Acuífero Guaraní (SAG), un verdadero océano de agua potable subterráneo que tiene allí su principal punto de recarga”.

Con este último dato, Claude da por demostrada la inoperancia del mercado para administrar este recurso, y plantea que sólo queda una cosa por hacer: “convencer a los pueblos del mundo que el agua, más que un bien negociable, es un derecho básico, y que como tal requiere la protección estatal para ser garantizada a la ciudadanía. Si cada Estado es incapaz de asegurar este derecho, tendremos entonces que seguir el valiente ejemplo cochabambino, que logró a fuerza de desobediencia civil, recuperar su derecho fundamental de contar con agua para seguir viviendo”.

Mientras tanto el continente americano, con el 14 por ciento de la población mundial, tienen el 41 por ciento de los recursos hídricos (26 en América del Sur y 15 por ciento en el norte y América Central). Sin embargo, un tercio de la población latinoamericana y caribeña no tiene acceso al agua potable.

En el primer Taller Popular en Defensa del Agua, celebrado en abril del 2005 en Ciudad de México, se identificaron las transformaciones que vive la propiedad pública del agua en América:

- Privatización de sus servicios municipales, de las redes de distribución y plantas purificadoras.
- Apropiación de los territorios y biorregiones. Uso monopólico del recurso, protegidas por cambios en las legislaciones.
- Desviación de aguas, construcción de megaproyectos de infraestructura como distritos de riego y represas, proveyendo agua abundante para ganadería y agroindustria, a costa de las necesidades básicas de millones de indígenas y campesinos.
- Monopolio de las tecnologías para extracción y purificación del agua.

De acuerdo con Sodepaz –ONG española-, en la última década los gobiernos de la región, presionados por la banca multilateral (Fondo Monetario Internacional -FMI- y Banco Mundial -BM-) han privatizando el acceso al servicio de agua, alcantarillado, limpieza, exportación y tecnología relacionados con el agua. De hecho, la privatización del agua y la eliminación de subsidios fue una condición en el 30% de sus acuerdos por país en el 2000 y en el 40% de sus acuerdos en 2001.



El Agua y el ALCA

El frenesí de Estados Unidos en adueñarse de los recursos de agua potable de todo el resto del hemisferio se debe a que a nivel doméstico los acuíferos, ríos y embalses han sido abusados, contaminados y sobreexplotados y están al borde del colapso⁸.

El agua es uno de los botines más importantes del Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Estados Unidos y las corporaciones transnacionales quieren mediante la integración neoliberal del hemisferio no solamente forzar la privatización de los recursos de agua sino también alterar su flujo con megaproyectos que los ecologistas denuncian como demenciales.

Estos megaproyectos de agua están delineados en tres planes de infraestructura: la North American Water and Power Alliance (NAWAPA), el Plan Puebla Panamá (PPP) y la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Suramérica (IIRSA). NAWAPA pretende desviar los vastos recursos hídricos de Alaska y el oeste de Canadá a Estados Unidos. El PPP por su parte, tiene proyectadas variadas obras de infraestructura a lo largo del istmo mesoamericano, incluyendo la explotación de las abundantes provisiones de agua fresca del Petén guatemalteco y del sur de México. El IIRSA, el más ambicioso de los tres, propone corredores industriales y enormes proyectos hidroeléctricos y de hidrovía por todo el continente suramericano.

El economista mexicano Giancarlo Delgado Ramos, investigador del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, nos brinda los siguientes datos:

Los acuíferos de California se están secando, el río Colorado está siendo "ordeñado" al máximo y los niveles de agua del valle de San Joaquín en California han descendido, en algunas zonas, más de 10 metros en los últimos 50 años.

La ciudad de Tucson también vive condiciones adversas. Dependiendo totalmente de acuíferos, ha incrementado los niveles y ritmos de extracción a partir del aumento del número de pozos -algunos de ellos pasando de 150 a 450 metros de profundidad.

Proyecciones para Albuquerque, Nuevo México igualmente muestran que de continuar los ritmos de extracción de agua de los acuíferos, los niveles decrecerán 20 metros más para el 2020 y las ciudades principales de la región se "secarían" en 10 a 20 años.

En El Paso, Texas todas las fuentes de agua se pueden agotar para el 2030 y en el noreste de Kansas la escasez de agua es tan severa que ya se discute ponerle un acueducto al ya sobre explotado Río Missouri.

Los ritmos de extracción de agua en el sistema acuífero del sureste de Florida de aproximadamente 6.6 millones de litros por minuto, sobrepasan los de su recarga, poniendo en entredicho la capacidad de Florida y los estados vecinos de obtener ese recurso a largo plazo.

A esto hay que añadir que con la globalización neoliberal se prevé un aumento masivo en actividades que requieren de grandes cantidades de agua fresca, como la manufactura, la agroindustria de monocultivo y el desparramo urbano. Según el Banco Mundial la próxima guerra mundial no será por petróleo sino por agua. Por su parte, la CIA dice que para 2015 el agua será una de las mayores causas de conflicto internacional. Y la ONU pronostica que en 2025 la demanda del líquido superará el suministro por 56%.

En lugar de repensar su gula de agua y adoptar políticas de sustentabilidad y conservación, los grandes intereses estadounidenses planean apropiarse de los recursos hídricos de Canadá, Centroamérica y Suramérica mediante convenios de "libre" comercio como el ALCA, y megaproyectos de proporciones sin precedente.

Con NAWAPA se planea desviar agua fresca del oeste montañoso de Canadá y Alaska, donde este recurso existe en gran abundancia, mediante acueductos y túneles, y estaciones de bombeo hacia el árido oeste de Estados Unidos. Esta agua se almacenaría en un embalse en las montañas Rocallosas de 308 kilómetros de largo con una capacidad de almacenaje de 3,500 kilómetros cúbicos.

El PPP tiene como elemento clave el establecimiento de corredores industriales- con infraestructura de transportación y comunicaciones- desde México hasta Panamá, y varios canales secos interoceánicos. Su objetivo no es solamente viabilizar el movimiento de mercancía entre el Pacífico y Atlántico sino también

⁸. Ruiz Marrero, Carmelo. Director del Proyecto de Bioseguridad . Artículo en: Semanario Claridad, 14 de octubre 2004



aprovechar al máximo la mano de obra y recursos naturales de la región para emplearlos en la agroindustria de exportación, maquiladoras y proyectos turísticos. Todo esto requerirá de considerables cantidades de electricidad y agua fresca, las cuales vendrán de grandes embalses y proyectos hidroeléctricos, especialmente en Guatemala y Chiapas. Parte de esta agua será bombeada al norte para facilitar el crecimiento de maquilas y agroindustrias en el norte de México, donde cae poca lluvia.

Proyectos para Latinoamérica

Con IIRSA se planean corredores industriales, hidrovías y superautopistas que conectarán los rincones más recónditos de Suramérica a la economía global. Algunos de éstos atravesarán la cordillera de los Andes para conectar la cuenca amazónica (que contiene 20% del agua potable del mundo) a megapuertos a ser construidos en la costa Pacífica.

Entre los proyectos de IIRSA está la construcción de un Gran Canal que conectará los ríos Plata, Amazonas y Orinoco. "Esta hidrovía debe visualizarse como una salida directa al Caribe y hacia EUA mediante el Mississippi", dice Delgado Ramos. "Aquí es dónde podría tomar forma un escenario de 'arrastre' de bolsas súper gigantes con agua sudamericana hacia la potencia norteña (Florida)".

Otros ambiciosos proyectos hídricos de IIRSA son los del río Plata, cuya cuenca (3.1 millones de kms. cuadrados) es eje nodal de la zona productiva del Mercosur. La National Science Foundation de Estados Unidos tiene ahí montado un proyecto "multidisciplinario" para estudiar la cuenca y sus recursos. También la está observando la American Association for the Advancement of Science como parte de su proyecto de "ciencia para el desarrollo sustentable" con financiamiento de las fundaciones Ford y Rockefeller y empresas como Coca Cola, Nestle, Kellogg, IBM y Kodak. Sectores populares y progresistas en Suramérica sostienen que toda esta investigación científica va en servicio de la agenda de las transnacionales.

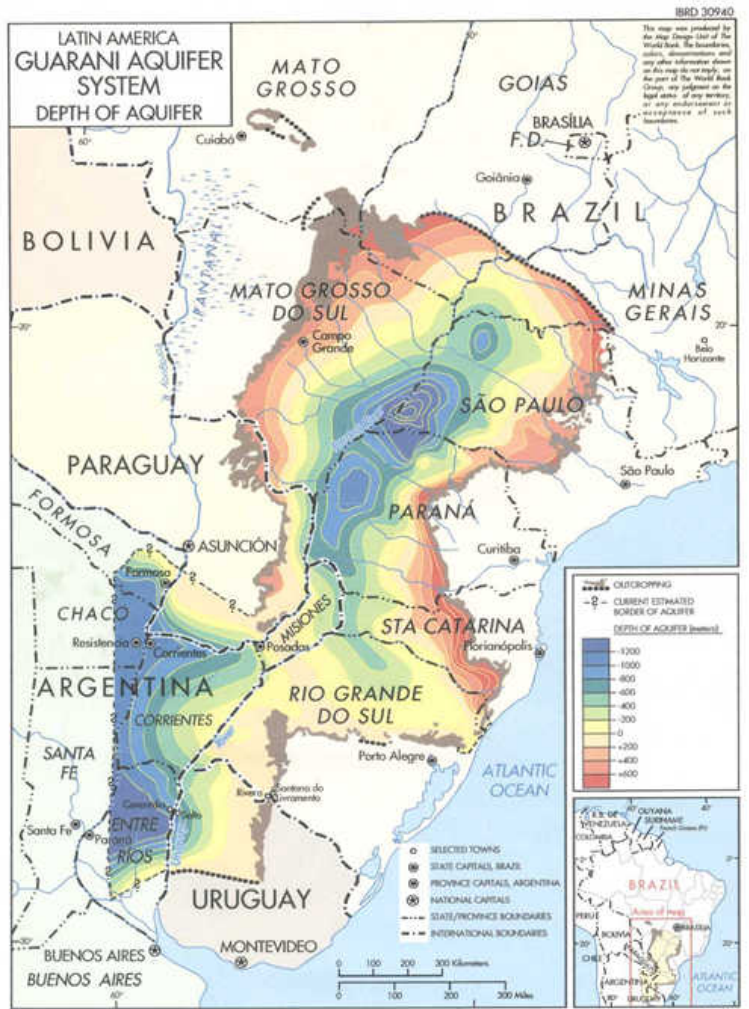
Es importante también mencionar el Acuífero Guaraní, ubicado entre Argentina y Brasil. Con una extensión de 1.2 millones de kilómetros cuadrados y un rendimiento de 40 a 80 kilómetros cúbicos al año, este recurso también está bajo acecho.

Los proyectos hidroeléctricos y el saqueo de nuestro oro azul y de otros recursos naturales estratégicos como la biodiversidad y el petróleo, de entrada se dificultarán si se continúan enlazando y coordinando nuestros esfuerzos", aconseja Delgado Ramos. "Abrir la posibilidad de revertirlos, depende de qué tan sólido se construye el muro social con el que se toparán los diversos proyectos en cuestión, y que sólo son posibles gracias al papel activo de una elite latinoamericana que los avala, y por si fuera poco, que los promueve y ejecuta principalmente a favor de la cúpula de poder del Norte.

La guerra de clase que las elites latinoamericanas mantienen contra nuestros pueblos es fundamental en la ejecución de proyectos tipo PPP y ALCA, pero al mismo tiempo también es la que fortalece la lucha por la conciencia social como fundamento para la construcción de una alternativa económica, social y ecológicamente armónica.



El Acuífero Guaraní



¿Qué es el Acuífero Guaraní?¹⁰ Una reserva de agua subterránea de 55 mil kilómetros cúbicos (un kilómetro cúbico equivale a un billón de litros de agua) y con capacidad de recarga de entre 160 y 250 kilómetros cúbicos por año. Según explicó Serra, sus límites en Argentina y Paraguay no se conocen con exactitud; lo que sí se sabe es que constituye la principal fuente de agua para los 15 millones de habitantes que se encuentran sobre él. Las aguas termales que Uruguay explota para el turismo también pertenecen a este acuífero.

Es el tercer reservorio de agua dulce del planeta. Perteneció a Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay. Ocupa 1.190.000 kilómetros cuadrados, superficie mayor que la de España, Francia y Portugal juntos.

Con un alto porcentaje de población con acceso al agua potable y al saneamiento, sin sentir la escasez y parado sobre 59 mil kilómetros cuadrados de agua subterránea -parte de los 1.194.000 kilómetros cuadrados del acuífero Guaraní-, Uruguay parece vivir de espaldas al debate sobre la falta de agua en el mundo.

En toda su extensión, el Guaraní tiene algunas áreas consideradas estratégicas. Los lugares de infiltración del agua son fundamentales. Dos de ellas están en Tacuarembó y Rivera, (Uruguay) departamentos que la

⁹. Producción cartográfica elaborado por la Profesora Elsa M. Bruzzone y los Cnls. (R) José Luis García y Horacio P. Ballester. Centro de Militares para la Democracia Argentina (CEMIDA).2005

¹⁰. Un acuífero no es un mar subterráneo, sino roca empapada en agua, ya en sus poros, entre los granos minerales o por sus fisuras. La explotación está basada en los pozos, que solo tienen influencia en una dimensión espacial limitada, No es posible extraer toda el agua desde un gigantesco pozo. En caso de una sobreexplotación, se producirá una merma en la cantidad que produce ese pozo porque el nivel bajará y se secará. Con el tiempo, el agua podría volver a su nivel anterior. La mayor parte del Guaraní está en un área tropical, con una capacidad muy intensa de recarga.



empresa Aguas de la Costa (subsidiaria de Suez Lyonnese des Eaux) pidió en concesión apenas llegó al país y que le fuera negada.

Pero la zona de recarga más importante es, casualidad dos, la Triple Frontera. La profesora argentina Elsa Bruzzone, secretaria del Centro de Militares para la Democracia, alertó que *"la presencia del Comando Sur de Estados Unidos en la Triple Frontera, las declaraciones del Departamento de Estado y los rumores de que habría terroristas tienen un objetivo: el control del sistema acuífero Guaraní, un verdadero océano de agua potable subterráneo que tiene allí su principal punto de recarga"*. Bruzzone destaca otra característica: *"La Organización Internacional de Energía Atómica realizó estudios isotópicos de las aguas. Son ricas en deuterio, utilizado como combustible en la astronáutica y cohetes militares; a través de las lluvias penetran en la tierra y en el acuífero uranio, torio, silicio -cuyas propiedades similares a las del titanio lo hacen apto para la industria espacial y aeronáutica"*.

No falta tanto para que la riqueza de una civilización se mida en litros. Hace tiempo que se viene divulgando que la escasez de agua será, en un futuro no muy lejano, motivo de guerras y su posesión, el trofeo más preciado. Aquí en el sur, en un espacio compartido por cuatro países, está la perla: el Acuífero Guaraní, conocido hasta ahora como la tercera reserva subterránea de agua dulce del mundo aunque, según las últimas estimaciones, podría ser el mayor curso de agua bajo la tierra¹¹. Todas las alertas, aún las más disparatadas, comienzan a dispararse. ¿Los que se están quedando sin nada vendrán por el Guaraní? ¿Pueden llegar a quitarnos el agua por la fuerza? Extendido entre las cuencas de los ríos Paraná, Uruguay y Paraguay, el Acuífero Guaraní tiene una superficie aproximada de 1.194.000 km². El 70% le corresponde a Brasil, el 19% a la Argentina; el 6% a Paraguay y el 5% restante a Uruguay. Hasta la fecha, de todos modos, se desconoce su alcance total, al punto que se ignora cuál es el extremo occidental de la reserva en Paraguay y la Argentina, donde estiman que llega más allá de la laguna de Mar Chiquita. También son estimaciones las que entienden que el Guaraní podría llegar, por el sur, hasta los grandes lagos cordilleranos argentinos.

Sus dimensiones son fabulosas: supera en tamaño a España, Francia y Portugal juntas. Con un volumen de 55 mil kilómetros cúbicos (cada kilómetro cúbico equivale a un billón de litros de agua), y con una explotación adecuada, podría abastecer a unas 720 millones de personas con una dotación diaria de 300 litros por habitante. Hoy suena casi a una película de ciencia ficción.

"El problema no radica en que las reservas de agua sean cada vez menores sino en que su localización y calidad están cambiando".¹² Según Delgado, "por un lado hay un alto índice de contaminación del agua, mientras que por otro, está comenzando una reubicación espacial de las precipitaciones y, así, del agua dulce". Al parecer, las zonas de alta biodiversidad como la que alberga al Acuífero Guaraní verán incrementar o por lo menos conservar los índices de precipitación y, por lo tanto, esas zonas "se perfilan como estratégicas a nivel local, regional y mundial", dice Delgado.

Habría que recordar que de los 1,4 miles de millones de km³ de agua que hay en el planeta, sólo el 2,5% corresponde a agua dulce, el resto es sólo potabilizable con carísimos y complejos procesos de desalinización que muy pocos gobiernos pueden implementar. El monto de agua en el mundo se duplica cada 20 años y son muchas las variables para saber si alcanzará para calmar la sed de todos: crecimiento demográfico, uso indiscriminado en la agricultura y explotación descontrolada de cursos son algunas.

Las estadísticas dicen que el 85% del agua que se usa es acaparado por el 12% de la población. Una vez más, una torta que se reparte de manera desigual aunque en nuestro caso, la naturaleza arroja beneficios de la inequidad. El continente americano, con sólo el 12% de la población, contiene el 47% de las reservas de agua potable del mundo.

Mientras los países europeos padecen falta de agua y desesperan porque apenas 5 de sus 55 ríos no están contaminados, en Sudamérica el problema se presenta con la figura de un fantasma, el de la privatización. Aquí hay agua, se la ve, y si no se la ve es porque está bajo tierra, pero desde que los organismos internacionales determinaron que el agua puede ser una mercancía regida por las leyes de la OMC y no un derecho humano, el tránsito desde su curso a la canilla o la botella tiene color de dólar. Por eso, una fuente como el acuífero, con un volumen anual explotable de 40 a 80 km³ es un extraordinario manantial de riqueza para las empresas del rubro.

Desde noviembre de 2001, el Banco Mundial, a través del GEF (uno de sus brazos, especializado en cuestiones de medio ambiente) financia lo pertinente a investigación y a los trabajos tendientes a lograr el "desarrollo sustentable" del acuífero. Fue cuando los gobiernos que comparten el yacimiento pusieron en manos

¹¹. Fuente. <http://www.clarin.com/diario/2005/09/25/elmundo/i-02415.htm>

¹². Delgado, Gian Carlo. Agua y seguridad nacional. Editorial Mondadori. 2004.
http://www.uib.es/catedra_iberamericana



extra nacionales el estudio de los recursos del recurso, lo que, en función de las miradas más desconfiadas, es como haber servido en bandeja el tesoro. Organismos alemanes, holandeses y programas de la ONU participan del proyecto, que tiene al 2006 como fecha final de los estudios.

"Los organismos internacionales como el Banco Mundial buscan crear en la región del Guaraní una nueva región industrial y competitiva a nivel mundial, sin que les importe resguardar la conservación del acuífero ni los reales intereses de los habitantes de la región (15 millones de personas). Su único objetivo es el desarrollo industrial, lo que aumenta los riesgos de cualquier proceso de privatización", dijo desde Canadá Sara Grusky, de la ONG Water for All.

Mientras que Europa mira en términos de negocios (las más grandes empresas vinculadas a la industria del agua son europeas), EE.UU. soporta la virtual desesperación de ver que sus reservas se acaban y se ven ante un horizonte estéril y seco. Según un completísimo informe preparado por la profesora argentina Elsa Bruzzone, del CEMIDA, y basado en trabajos de los canadienses Barlow y Clark (autores del ya famoso "A la caza del oro azul"), el 40% de los ríos y los lagos de EE.UU. están contaminados, igual que acuíferos como el Ogallala, que se extiende por 8 estados desde Dakota del sur hasta Texas y que en algunas zonas ha disminuido su caudal hasta 30 metros. La sobreexplotación y el uso de agrotóxicos están terminando de matar las aguas. Al norte con Canadá y al sur con México, los cursos compartidos y las legislaciones leídas con intereses propios están derivando en conflictos cuyo tono se eleva cada año que pasa.

Sin ley, no hay defensa posible. En el documento Santa Fe IV, preparado por un influyente grupo del Partido Republicano en 2000, a fines del gobierno de Bill Clinton, se planteaban los principales elementos geo-estratégicos que seguían siendo importantes para la seguridad nacional de EE.UU. en el siglo que se avecinaba. Uno era garantizar "que los países del hemisferio no sean hostiles a nuestras preocupaciones de seguridad nacional".

En estrecho vínculo, había otro punto en el informe de los ex asesores de Reagan y Bush padre, que explica por qué es prioritario que los países que albergan al Guaraní promulguen legislaciones que lo protejan como patrimonio de esas naciones. Decía el escrito que EE.UU. debía asegurarse "que los recursos naturales del hemisferio estén disponibles para responder a nuestras prioridades nacionales".

La obsesión del gobierno republicano con el terrorismo es bien conocida. Menos en cambio lo son sus preocupaciones sobre el futuro y el medio ambiente, temas en los que, en general, se han mostrado reacios a colaborar. Pero es imposible no prestarle cierta atención a cuestiones imperiosas. En febrero de 2004, alguien filtró al diario británico The Guardian un informe secreto del consejero del Pentágono Andrew Marshall, que advertía al presidente Bush de los oscuros efectos del calentamiento global en el planeta a corto plazo, entre ellos, la falta de agua potable. Allí se sugería además que EE.UU. debía prepararse para estar en condiciones de apropiarse de este recurso estratégico, allí donde esté, y cuando sea necesario.

El orden neoliberal que ha sido creado tendría que enfrentarse a una transformación profunda, ya no urgido por los movimientos sociales, sino por una realidad mucho menos negociable ni susceptible de represión político-militar: la escasez de recursos naturales, especialmente del agua¹³.

¹³. [Claude, Marcel.](#) Fundación OCEANA, Oficina para América Latina y Antártica. 2005

Fuente: <http://www.voltairenet.org/article128892.html>. 1 de octubre de 2005.

http://www.uib.es/catedra_iberamericana



Conclusión

América, con el 12% de la población mundial tiene el 47% de las reservas de agua potable del mundo. **El Acuífero Guaraní** en el Cono Sur del continente, tiene 1.194.000 km² y supera en tamaño a España, Francia y Portugal juntos. Con un racionamiento adecuado, podría abastecer diariamente a 720 millones de personas.

Es el tercer reservorio de agua dulce del planeta. Pertenece a Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay. Ocupa 1.190.000 kilómetros cuadrados, superficie mayor que la de España, Francia y Portugal juntos

Mientras los países europeos padecen falta de agua y desesperan porque apenas 5 de sus 55 ríos no están contaminados, en Sudamérica el problema se presenta con la figura de un fantasma, el de la privatización. Aquí hay agua, se la ve, y si no se la ve es porque está bajo tierra, pero desde que los organismos internacionales determinaron que el agua puede ser una mercancía regida por las leyes de la OMC y no un derecho humano, el tránsito desde su curso a la canilla o la botella tiene color de dólar. Por eso, una fuente como el acuífero, con un volumen anual explotable de 40 a 80 km³ es un extraordinario manantial de riqueza para las empresas del rubro.

La sobreexplotación y el uso de agrotóxicos están terminando de matar las aguas. El agua es uno de los botines más importantes del Area de Libre Comercio de las Américas. En lugar de repensar su gula de agua y adoptar políticas de sustentabilidad y conservación, los grandes intereses estadounidenses planean apropiarse de los recursos hídricos de Canadá, Centroamérica y Suramérica mediante convenios de "libre" comercio como el ALCA, y megaproyectos de proporciones sin precedente.-

Las empresas privadas, amparadas en legislaciones internacionales, violan las normas nacionales e imponen sus criterios, en contra de la soberanía nacional y del poder adquisitivo de numerosos sectores sociales.

La organización internacional **Océana**, dedicada a la protección de los mares del mundo, advirtió que una de las principales amenazas que le tocará vivir a América Latina durante este nuevo siglo será la escasez de recursos naturales, especialmente del agua potable.

Bibliografía

- Bruzzone, Elsa. Docente e investigadora del CEMIDA (Centro de Militares para la Democracia). 2005.
- Center for Public Integrity, Cholera and the Age of the Water Barons, citado por *Agua ¿dónde está y de quién es?*; Programa Chile Sustentable; Santiago, 2004.
- O.N.U. Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo. 2003.
- Proyecto de investigación institucional de la Universidad Nacional de Misiones en: <http://acuifero.unam.edu.ar>
- Santa Cruz, Jorge, N. -INA . Instituto Nacional del Agua. Coordinador Nacional Proyecto Acuífero Guaraní. 2005.

Dra. Renee Isabel Mengo
Córdoba, República Argentina